

ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los corresponsales de esta Administracion.

SUSCRICIONES Y ANUNCIOS

DEL EXTRANJERO:

GUSTAVO BENTFELDT.

Madrid.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona.
Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.—
Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella.

PRECIOS de SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. 8 Rs.
Seis meses. 16 »
Un año. 32 »

PROVINCIAS.

Seis meses. 20 »
Un año. 40 »

ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses. 40 »
Un año. 80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE, ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS.
En el resto de España, 15 Cs. de Pts.

NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Cénts. de Peseta.

REGALOS A LOS SEÑES. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el número envuelto en una elegante cubierta, papel de color, conteniendo un extenso catálogo de las últimas novedades bibliográficas.
Además, verificándose la suscripcion por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

- 1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administracion de este periódico. 6, Pino, 6, Barcelona.
- 2.ª—Regalo del *Almanaque de la Mosca* para 1882.

CUATRO PALABRAS SOBRE

La Emancipacion de la Mujer

POR EL DR. GALDIERI

Primera version española de J. O.

— SUMARIO —

Introduccion.—Dios crió á la mujer para la casa.—Volubilidad de la mujer y su mision sobre la tierra.—La señora Butler y las prostitutas.—Propension natural de la mujer á prostituirse.—La emancipacion favoreceria la prostitucion.—Escándalo de la sociedad.—La miseria no es la primera causa de la prostitucion.—La mujer en la sociedad.—La mujer estudiante en medicina.—La mujer en Rusia.—La mujer empleado.—La mujer en los festines y en los bailes.—La mujer es un ángel.—Porvenir de la mujer.—La mujer diputado.—La mujer soldado.—Conclusion.

Un tomito en 8.º DOS REALES.

LA CONDESITA

(MEMORIAS DE UNA DONCELLA.)

Estudio fisiológico no menos interesante al facultativo que al hombre de mundo.

POR

D. FRANCISCO DE SALES MAYO

Cuarta edicion.—Cinco reales.

LA CHULA

HISTORIA DE MUCHOS

POR

D. FRANCISCO DE SALES MAYO

La Condesita es el estudio del vicio solitario en general; La Chula es el estudio del vicio público con relacion á la capital de España y en el cual se mezclan algunos hechos palpitantes de historia contemporánea.

Segunda edicion.—Cinco reales.

Para obtener alguna de estas obras enviar su importe en sellos de correo al librero G. Parera 6, Pino, 6 Barcelona, y se recibirán á correo seguido bien empaquetadas y francas de porte.

Si se desean certificadas deben añadirse á la remesa de sellos cuatro reales mas.

DEFENSA
DE LOS

DUQUES DE LA TORRE

Estos FOLLETOS se proporcionan en la administracion de *La Mosca roja*, 6, Pino, 6, Barcelona.
Dirigirse para ello á su Administrador quien contesta á correo seguido.

Encuadernacion de LA MOSCA

Completos ya el 1.º y 2.º año de LA MOSCA, anunciamos á nuestros suscritores y favorecedores en general que hemos mandado fabricar unas planchas alegóricas para la encuadernacion en un tomo de dicha coleccion, planchas de lujo que han sido dibujadas y grabadas con todo esmero y se hallan de venta en la Administracion de este periódico librería de G. Parera, 6, Pino, 6.—Barcelona, al precio de 6 pesetas.

La misma casa se encarga de la encuadernacion de dicho tomo con las planchas al precio de 9 pesetas.

Las referidas planchas sueltas se remiten á provincias francas de porte y certificadas enviando á D. G. Parera, 6, Pino, 6.—Barcelona, 7 pesetas en sellos de franqueo ó libranza de Giro mútuo.

HACE FALTA UNA MASCOTA.

Llamémosla así.

Pues los traductores de la opereta francesa que ha hecho célebre la música del compositor Mr. Audran, al verter á nuestro idioma el libro francés, salpicado, no ya de pimienta, sino de mostaza, españolizaron el título y bautizaron la zarzuela que resultó, dándole el nombre de «La Mascota.»

Y de ahí ha resultado que la lengua castellana ha sido enriquecida con una palabra que significa.... lo que ustedes sabrán si han visto «La Mascota,» lo cual no dudo, pues pocos serán seguramente los vecinos de esta ciudad y pueblos adyacentes, partidarios ó no de la agregacion, que no hayan sido atraídos por el anuncio de aquella obra, la cual se ha representado ininidad de veces en el teatro del Buen Retiro.

La mascota es producto de la supersticion. Y, aunque parezca mentira, en pleno siglo de las luces, hay todavía mucha gente supersticiosa.

Y abunda, no ya en las aldeas y dominando á las personas de cortos alcances y de escasa instruccion, sino en las ciudades, pesando sobre el pueblo que quiere pasar por ilustrado.

¿No sabí todo el mundo que en Barcelona viven una porcion de las llamadas *sonámbulas* que curan enfermedades, así físicas, como morales?

¿Hay alguien que ignore que existen individuos cuya única ocupacion es *echar las cartas* para adivinar el porvenir de las personas que los consultan?

Pues todos ellos viven holgadamente, lo cual prueba que son muchos los incautos que se dejan embaucar por esos explotadores del prójimo.

No les digo nada, por no cansarles, de los curanderos, porque estos abundan extraordinariamente.

Pues todos esos que acuden á sonámbulas, echadores de cartas y curanderos, ¿que son sino supersticiosos?

Y no se crea que estos pertenecian al número de los pocos ilustrados, no señores; hay entre la gente supersticiosa personas instruidas y despreocupadas.

De estas últimas conozco muchas que son supersticiosas en extremo.

Hay individuo que dice que no cree en Dios, y no se sentaría por todo el oro del mundo á una mesa donde debieran reunirse trece para comer, y palidece si se vierte el salero ó si se rompe un espejo, y se le ponen los pelos de punta si alguien en su presencia hace dar vueltas á una

silla apoyando una pata del mueble en el suelo y un extremo del respaldo en la palma de la mano.

Hasta, tú, simpática lectora, que te reirás de los supersticiosos al leer lo que precede, hasta tú, y dispénsame que te lo diga, tambien tienes tu punto vulnerable.

Vamos á ver: ¿A que no emprenderías viaje alguno en martes ó en viernes? ¿A que no te casarías, si te hallas en estado de merecer ó de reincidir, en viernes ó en martes?

La supersticion está muy extendida, por desgracia.

Hasta yo, lo confieso con rubor, hasta yo me he contaminado.

La opereta de Audran ha contribuido á ello. El célebre compositor francés puso en solfas á la mascota y esta le ha protegido de tal manera, que en poco tiempo se ha hecho rico.

Traducen la opereta al español, dando de puñetazos al sentido comun con aquellos versos que se cantan y al idioma con aquella prosa que se declama, y en todas partes donde se representa obtiene extraordinario éxito, y, por consiguiente, proporciona beneficios de consideracion á las empresas y á los traductores, y asegura el pan de cada día á los que del teatro viven.

En vista de esto ¿quien no cree en la virtud mascotal? como allá dicen.

Hace falta una mascota, he dicho al principio y repito ahora, y se pide con mucha necesidad, para contrarrestar á un *jettatore*.

El *jettatore* es, siguiendo el lenguaje de la zarzuela, el que trae de gracia, el que causa mal de ojo, que diríamos en castellano.

Tengo un amigo, pero amigo muy íntimo, á quien desde hace algunos años todo le sale mal.

Su estrella se ha vuelto del revés.

Ha tenido enfermedades, si no de gravedad, incómodas, y de las cuales conserva huellas.

Sus negocios han marchado siempre viento en proa, si así puede decirse para espresar que le han ido lo contrario de aquellos á quienes todo les vá en popa.

Se casó y por suerte le tocó una esposa modelo, cosa que sucede pocas veces, pues casi todas las mujeres tienen su péro, y al cabo de pocos años tuvo la desgracia de que se le muriera.

Tuvo hijos que eran su consuelo, su esperanza, su solo ideal, y uno tras otro los vió bajar al sepulcro, sufriendo cual si le arrancaran el corazon á pedazos y quedando herido moralmente para todo el resto de su vida.

Nada de lo que se propone le sale á medida de sus deseos.

Si juega á la lotería, no acierta ni el millar.

Una vez se aventuró á hacer una jugada de Bolsa, cuando los valores públicos subian como la espuma; pues lo mismo fué jugar él al alza, que venir una baja que le parió.

Quando estrena sombrero, lluvia segura.

Un día le iban á quitar el reloj del bolsillo, y gracias á un remolino que disolvió el grupo en que iba á verificar-se la operacion y separó al ratero del lado de nuestro amigo, se salvó la alhaja que quedó colgando del chalequero.

Otra vez incógnitos visitantes le limpiaron la habitacion de dinero y de alhajas.

Pues, para este amigo, que parece estar bajo la influencia de un *jettatore*, es para quien hace falta una mascota.

Si ustedes saben de alguna de ellas, díganlo por caridad. El interesado sentirá eterno agradecimiento hácia quien le proporcione una mascota.

Con la corona de azahar, por supuesto.—S. S.

LA MOSCAROJA

LA CAZA AL TURRON: (antalla española.)

PRESUPUESTOS



LIT. ESPAÑOLA PRINCESA 10

Ayuntamiento de Madrid

VARIACIONES.

—Un gran partido se forma me dijeron cierto día.

Y yo repuse al momento:
—¿será partido ó partida?

Por que sé por experiencia que aquí los *José-Marias* para realizar sus planes se valen de la política.

Y en vez de habitar en cuevas grandes palacios habitan; y en vez de manta y trabuco usan sombrero y levita.

Para apóstata Giron para travesuras Cánovas para hablador don Emilio para cómico Sagasta.

No vale ponerse motes; á cada cual lo que es suyo. Tú en vez de firmar *Chinchilla* debes firmarte *Chanchullo*.

Desde hace ya muchos meses anda diciendo Sagasta:
—¡Ay, Serrano, que partidas, que partidas tan serranas!

A Santa Rita dos *entes* rezándole siempre están; el uno por tener *barbas* el otro por ser *papá*.

Aún siendo gran escritor el que á Inglaterra se fué nunca podría escribir obras *sobre la mujer*.

La *Montaña*, sin razón aunque con mucha entereza, ha pedido la cabeza del general del *llorón*.

Eso es una gran simpleza según mi modo de ver.... ¡primero falta saber si el hombre tiene cabeza!

Balaguer le dice á Mártos —mala ventura la nuestra; ya se está hundiendo la *torre* ¡pronto se hundirá la *izquierda*!

Dice Nuñez de Arce:
—¡No quiero ser ministro!
¡No piensa de igual modo respecto á su *retiro*!

¡Que actividad imprime la *izquierda* á sus trabajos! Después del burro muerto ¡ay! la cebada al rabo.

Dicen que no hay peor sordo que el que no quiere escuchar... ¡Ay, Mateo de mi alma que cierto es ese refrán.

ACHO-CAM.

PICADURAS.

Recordamos á nuestros lectores que desde el advenimiento al poder de la gente fusionista nos vemos precisados á someter á la previa censura del Sr. Gobernador las láminas que damos á la estampa antes de su publicación, trámite que no nos habían exigido nunca los conservadores, no obstante de regir entonces, como ahora, la misma Ley de imprenta.

Ni LA BOMBA ni otros periódicos fusionistas ilustrados hubieron de pasar durante la dominación canovista por la humillación y la vergüenza que nos hacen pasar hoy los gobernantes liberales que tenemos.

Dícese que Beranger pretende que su adhesión al gobierno sea premiada con la cartera de Ultramar, en la próxima crisis.

Nos parece que este Sr. Beranger es un nuevo grano maligno que le ha salido en la nariz al marqués de Sardoal.

Segun versiones de los centros madrileños, atribúyese al gobierno la pronta realización de un acto digno de encomio.

¿Si será otro indulto de pega á la prensa como el anterior?

El lunes último se verificó en el Régio Alcázar el matrimonio de la Infanta Doña Paz con el de Baviera.

Estamos preparando una lámina sobre este asunto.

La pantalla que damos como lámina en este número puede usarse perfectamente. A este objeto se han tirado algunos en cartolina Bristol, que ponemos á la venta al precio de 50 céntimos de peseta cada una. Reflejan la luz de la verdadera libertad. Pídanse á la administración de LA MOSCA, 6, Pino, 6, Barcelona.

O Adán no se arrepintió de su pecado, no concibiéndose tanta malicia; ó se prescindió de su arrepentimiento al castigarle, no comprendiendo la justicia de Dios.

Dilema del libro *Personajes bíblicos*. Un tomo con un folleto de «Las penas del Infierno» 6 pesetas. Folletos sueltos á 2 reales. Librería de D. Guillermo Parera 6 Pino 6.

CHARADA

Algunos hacen el *prima* por colocarse una *tres*; el *todo* está en la *segunda*; con ello podrán comer.

ANAGRAMA

¿AMAN REGLA? NO.

Debe encontrarse combinando estas letras..... el camino de presidio.

(Las soluciones en el próximo número)

LIBRERIA de GUILLERMO PARERA 6, Pino, 6, Barcelona.

PERIODICO SEMANAL ILUSTRADO.
Se publica en números de ocho páginas de texto, música y dibujos.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.
En Barcelona á domicilio. 5 PÉSETAS AÑO.
En el resto de España, franco de porte. 60 10. 10. 10.
En el extranjero. 10. 10. 10. 10.

NÚMEROS SUELTOS.
En Barcelona. 5 CÉNTIMOS.
En el resto de España. 10. 10. 10. 10.

Núm. Suelto 2 cts en Barcelona.

Esta publicación verá la luz desde primeros del próximo mes de Abril. Pídanse desde luego números-prospectos, á la Administración 6, Pino, 6, Barcelona.

Imprenta La Renaixensa, Xuclá, 13, bajos.

MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR

EMILIO SOLÁ

moro.

—Pues acuda á cumplir su obligación.

—Apenas he dormido esta noche; me siento abatida. Si me dispensaran este servicio, lo agradecería mucho. Temo que no tendré valor para presenciar una operación tan cruenta.

—No estaría V. abatida, si ahora le digese: «Queda V. libre; póngase la mantilla y váyase V. á su casa.» ¿Verdad?... Pero no hay remedio. Hoy todavía es V. nuestra y debe obedecer. Por la noche, si persiste V. en abandonarnos, le indicaré los trámites que deben seguirse según el Reglamento. ¡Es una verdadera lástima lo que ha sucedido con V. señora Carmen! Debo avisar á la señora baronesa... Parece imposible lo que se ve en estos tiempos... ¡Bien dicen en mi país que la cabra siempre tira al monte!... En fin, Dios sabe lo que ha de suceder.

Carmen escuchaba estas *indirectas* sin despegar los labios.

Hubo un momento de silencio. Después la superiora dijo:

—A su obligación, señora Carmen. Van á dar las siete.

—Obedezco, madre.

Apenas salió la joven del aposento, respiró anchamente y se fué á la enfermería, hablando en voz baja:

—Mañana, mañana!... Hoy, por ser el último día, no quiero que se me acuse de perezosa. acabemos de subir el calvario... ¡Dios mío! yo no soy perjura; yo no pronuncié voto alguno. Mi único delito es el amor de Antonio... ¡Dios mío! es verdadero delito amar tanto á un hombre? Quizá tu has dispuesto esa reconciliación, que parecía imposible, para que yo regene su alma, ahuyente sus vagos ensueños y purifique sus creencias y aniquile sus errores! El mismo me lo declaró ayer... Antonio, á pesar de todo, tiene un corazón de ángel. En vez de cuidar estos enfermos, cuidaré su alma herida por el escepticismo...

Así, caminando y siguiendo su monólogo, llegó á la sala de operaciones. Este local, destinado á tantos sacrificios humanos, era poco espacioso, forma cua-

drada, dos ventanas y techo bajo. En el centro había una mesa operatoria en forma de cama, muy sólida, pero de antiguo sistema. Otra mesita, arrimada á la pared, contenía, alineados, una porción de instrumentos de brillante acero, entre los que se destacaba un *estrangulador* de Chassaignac y una maza de marfil. Cerca de estos, se veían muchas vendas, trapos, hilas, carretes de hilo encerado, botellitas, yesca, dos frascos de vidrio azul llenos de cloroformo, y otro mayor que contenía el célebre astringente de la familia férrea llamada *percloruro*, del cual se abusaba tanto en la operatoria de aquel tiempo. Un hornillo colocado cerca de la entrada despedía resplandores siniestros y, hundidos en los centellantes carbones, se veían cuatro hierros largos, de varias formas, llamados *cauterios*, destinados á quemar las carnes en que no hiciese mella el filo de los escalpelo.

Hallábanse en aquel reducido local un gran número de estudiantes moviendo regular algazara, y como la ventana estaba cerrada, bien pronto se formó una atmósfera pesadísima, compuesta de transpiración humana, humo de tabaco y óxido de carbono que el hornillo desprendía sin cesar.

Al poco rato, cesó el ruido: había entrado el doctor Temoro, seguido de la hermana Dorotea, otra hermana y algunas enfermeras. El médico examinó las herramientas, ordenó que se avivase el fuego de los cauterios y distribuyó los practicantes encargando á uno el cloroformo, á otro la entrega de instrumentos etc. etc. Después se quitó el paletó y cubrió la fachada de su cuerpo con una especie de delantal que la hermana le ayudó á sujetar por detrás.

Ya todo á punto y hecha una ligera reseña del caso, no muy científica pero clara y categórica, el médico dijo:

—Hermana, ¿está preparada la enferma?

—Sí, señor doctor.

—Pues que la traigan enseguida.

Pocos minutos después llegó la pobre Faustina, la víctima, sostenida por dos enfermeras y acompañada de otro médico.

¡Qué impresión la del misero paciente al entrar allí, en aquel lugar de tortura, donde tantos hombres, llenos de curiosidad; van á contemplar una escena plagada de crueles dolores que ha de sentir con sus propios nervios!

Por fortuna la Ciencia ha encontrado en el Cloroformo un medio de acallar los dolores más acerbos.

Córtase la piel, ábrese las vísceras; rómpense los huesos y el rostro del paciente permanece tranquilo; nada turba su dulce sueño. ¡Mágico poder del cloroformo! La humanidad debería postrarse muda de gratitud ante la estatua de Simpson. (1)

Faustina era una mujer de 50 años; su rostro flaco y terroso; estaba deformado en la región de la nariz; por la ventana nasal derecha salía una carnosidad viscosa y granugienta sucia de mucosidades; por la boca, entre los labios, aparecía otra mole granulosa que parecía hermana de la anterior, y que realmente era la misma sustancia patológica, cuyas raíces estaban implantadas detrás del velo del paladar, habiendo invadido lentamente por arriba la fosa nasal y por abajo el hueso palatino y la boca. La descripción detallada de esta mole carnosa, llamada en el campo científico: *sarcoma mixomatoso*, sería muy interesante, pero creo prudente omitirla porque podría causar repugnancia, quizá, á alguno de mis lectores.

Faustina fué instalada sobre la mesa; el doctor la colocó en posición favorable y un practicante empezó las inhalaciones de cloroformo. Las primeras inspiraciones provocaron tos seca; luego vino un período de excitación muy marcado. Faustina se movía, forcejeaba, daba gritos, pero muy pronto se presentó la relajación general del cuerpo. El espíritu, todavía irritado por la acción inicial del cloroformo, entró en delirio; delirio alegre, expansivo, propio del medicamento. Faustina, que, diez minutos antes, estaba horrorizada, echó carcajadas, cayó en festivas alucinaciones, dijo palabras obscenas, y, como la facultad de oír es la última que se pierde en estos casos, se puso á canturrear siguiendo la tonadilla de una criada que por allí, cerca del patio, cantaba malagueñas.

El practicante reforzó la cantidad de cloroformo. A los dos minutos habían cesado las canturrias. Faustina quedó completamente dormida é insensible.

Entonces el médico empezó su trabajo, ayudado por el profesor que dijimos acompañó á la enferma. Este profesor se llamaba D. Felix Guardia; era mas joven que Temoro pero de mayor estatura. Había logrado una plaza de médico en el Hospital por sus méritos, que consistían en un neo-catolicismo sos-

(1) Simpson, profesor de Edimburgo, descubrió las propiedades anestésicas del cloroformo, el año 1847. Este líquido había sido obtenido por Soubeiran y por Li-big, cada uno sin noticia del otro, en 1881. La idea de las inhalaciones narcóticas provenía de los trabajos de Jackson y Moretón que en 1846 emplearon en éter con el mismo objeto.